



Asamblea General

Distr. general
22 de agosto de 2008
Español
Original: inglés

Sexagésimo tercer período de sesiones

Tema 42 del programa provisional*

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y los desplazados y cuestiones humanitarias

Asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África (en el período comprendido entre el 1° de enero de 2007 y el 15 de junio de 2008)

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta en cumplimiento de lo establecido en la resolución 62/125 de la Asamblea General relativa a la asistencia a los refugiados, los repatriados y los desplazados en África y se basa en la información proporcionada por varias organizaciones de las Naciones Unidas. En él se actualiza la información contenida en el informe del Secretario General presentado a la Asamblea en su sexagésimo segundo período de sesiones (A/62/316), se presenta un resumen de lo acaecido en las diferentes regiones del continente y se ofrece información sobre ámbitos específicos de cooperación interinstitucional. El informe abarca el año 2007 y el primer semestre de 2008.

* A/63/150 y Corr.1.



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.....	3
II. Situación por regiones.....	4
A. África oriental y el Cuerno de África.....	4
B. África central y la región de los Grandes Lagos.....	6
C. África meridional.....	9
D. África occidental.....	9
III. Respuesta humanitaria y cooperación interinstitucional.....	10
A. Reforma de las Naciones Unidas.....	10
B. Promoción de los principios de protección internacional.....	11
C. Iniciativas para poner fin al desplazamiento forzado.....	16
D. Prestación de asistencia y necesidades especiales.....	18
E. Asociaciones con entidades ajenas a las Naciones Unidas.....	22
IV. Conclusiones y recomendaciones.....	22

I. Introducción

1. Los desplazamientos debidos a conflictos armados y otras situaciones de violencia¹ en África² se incrementaron en 2007, ya que el número total de personas desarraigadas aumentó en aproximadamente 1 millón. A finales de ese año, la cifra total de personas de que debía ocuparse la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ascendía a 15,2 millones, entre los cuales los desplazados internos superaban por un amplio margen a los refugiados. Los 12,7 millones de desplazados internos que se estima existen en África representan casi la mitad del total mundial. En 2007, los países africanos albergaron a 2,3 millones de refugiados, continuando la tendencia a la disminución que se observa desde 2001.

2. Estas tendencias generales responden por una parte a los importantes progresos realizados en la consecución de soluciones duraderas y por otra a los efectos de varios nuevos movimientos de población ocurridos en el continente. Durante el período sobre el que se informa, más de 2 millones de desplazados³ encontraron solución a su difícil situación, en gran parte gracias a la consolidación de la paz y a la estabilidad lograda en algunos países de origen, aunque también a la generosidad de varios Estados africanos que ofrecieron la oportunidad de integración y a otros países del mundo que brindaron posibilidades de reasentamiento. Se estima que en 2007 300.000 refugiados y 1,7 millones de desplazados internos dieron el paso decisivo de volver a sus hogares, a menudo tras años de exilio. Su alegría, no obstante, se vio con frecuencia empañada por las dificultades para reintegrarse en las comunidades afectadas por el conflicto. Se hicieron notables progresos en la integración local de grupos de refugiados residuales en África central, meridional y occidental. Para unos 19.000 refugiados de todo el continente, la solución más adecuada a largo plazo fue el reasentamiento en terceros países.

3. A la vez, los conflictos del norte de la República Centroafricana, el Chad, la Provincia de Kivu del Norte de la República Democrática del Congo, Somalia y la región de Darfur del Sudán provocaron nuevos desplazamientos dentro y entre las fronteras internacionales, e hicieron aún más difícil la ya dura situación humanitaria. Proporcionar asistencia y protección constituía un reto, a menudo peligroso y sin embargo vital para millones de personas⁴ que huían de la inseguridad, la inestabilidad política y la persecución.

4. Los países africanos siguieron acaparando el grueso de la financiación internacional para emergencias y operaciones humanitarias. Entre enero de 2007 y

¹ Además de las personas desplazadas como consecuencia de conflictos, existe un importante número de desplazados por catástrofes naturales que reciben asistencia y protección de los gobiernos con el apoyo de la comunidad internacional.

² En el presente informe, por África se entenderá el África Subsahariana.

³ Salvo que se indique otra cosa, los datos estadísticos sobre refugiados, solicitantes de asilo y repatriados proceden de las estadísticas del ACNUR de enero de 2008. Los datos sobre los desplazados internos y los desplazados internos repatriados corresponden a las estimaciones facilitadas por la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de Asuntos Humanitarios y a otras recogidas en el informe del Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos "Global Overview of Trends Development". Los datos estadísticos son provisionales y están sujetos a cambios.

⁴ Las personas desplazadas abarcan a los desplazados internos, los refugiados y los solicitantes de asilo.

julio de 2008, se recibieron algo más de 5.500 millones de dólares de los EE.UU. para actividades humanitarias en África a través de 36 llamamientos interinstitucionales de las Naciones Unidas y sus asociados. La mayoría de estos llamamientos se realizaron para llevar a cabo actividades en favor de personas desplazadas. El Fondo central para la acción en casos de emergencia contribuyó a garantizar una respuesta más predecible a las emergencias, entre otras cosas otorgando subvenciones para África por valor de más de 398 millones de dólares, frente a unos desembolsos totales de 613 millones de dólares. Además, varios donantes siguieron creando un fondo común de recursos humanitarios para el Sudán y la República Democrática del Congo, dotando a los coordinadores humanitarios de esos países de un mecanismo de financiación estratégica destinado a garantizar una ayuda temprana para las actividades más importantes. Las entidades de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales (ONG) recibieron cuantiosos fondos a través de los fondos de respuesta de emergencia en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán y Zimbabwe.

II. Situación por regiones

A. África oriental y el Cuerno de África

5. La región del África oriental y el Cuerno de África, en particular Etiopía, Kenya, Somalia y el Sudán, sufrieron gravemente los estragos de la guerra y las catástrofes naturales, lo que dio lugar a nuevos desplazamientos de población. En general, en 2007 la cifra de refugiados aumentó en esa región en un 15%, pese a las mejoras producidas en el Sudán meridional, gracias a las cuales numerosos refugiados y desplazados internos pudieron retornar a sus hogares.

El Sudán

6. El Sudán es el escenario de la operación humanitaria de más envergadura de África, que abarca la peor crisis de desplazados internos (5,8 millones de personas) y la mayor operación de repatriación de refugiados. En 2007, el Sudán fue el país que más refugiados generó (523.000) en el continente.

7. Darfur permaneció en un estado de emergencia humanitaria como consecuencia de la incesante violencia y el deterioro de la seguridad. Se produjeron nuevos desplazamientos dentro de Darfur y hacia los vecinos Chad y la República Centroafricana. Los 4,2 millones de personas que según se estima viven en Darfur se vieron afectados por el conflicto, incluidos los más de 2,5 millones de desplazados. Pese a la masiva presencia de organismos de asistencia, la inseguridad, incluida la creciente violencia contra los trabajadores humanitarios, y las restricciones del acceso y del espacio humanitario obstaculizaron la labor de asistencia. Aunque a finales de 2007 estaba en marcha la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, ésta carecía de equipo y personal suficiente para cumplir eficazmente su mandato de proteger a los civiles.

8. El Sudán meridional se ha ido recuperando poco a poco gracias al trascendental acuerdo de paz alcanzado en 2005 y al despliegue de una operación de apoyo a la paz. Entre 2005 y finales de 2007, unos 202.200 refugiados volvieron a sus hogares desde países vecinos y 1,6 millones de desplazados internos regresaron

o se asentaron en otras zonas del Sudán. En estos momentos, es fundamental prestar una asistencia sólida para la recuperación y el desarrollo, a fin de consolidar la frágil paz y crear la infraestructura gubernamental, social y económica necesaria para evitar que los antiguos desplazados tengan que volver a desplazarse. Otra dificultad radica en la necesidad de abordar los graves problemas políticos que se plantean de cara a las elecciones de 2009 y al referéndum de 2011, en particular en relación con el disputado territorio de Abyei, en el que la violencia de los recientes disturbios provocó el desplazamiento de unos 50.000 civiles.

9. Si bien el Sudán oriental permaneció relativamente estable, padece las consecuencias del subdesarrollo crónico y la inseguridad alimentaria. Esta región sigue recibiendo a personas en busca de asilo, principalmente de Eritrea, Etiopía y Somalia. Desde principios de 2007, se ha registrado la llegada de más de 15.000 personas. Las posibilidades de ganarse el sustento siguen siendo escasas y las condiciones de vida en los campamentos son insalubres, en particular en lo que respecta al saneamiento, ya que menos del 25% de la población tiene acceso a letrinas.

Somalia

10. Los persistentes conflictos en la zona sur y central de Somalia han provocado desplazamientos masivos de población en Mogadishu y en torno a la capital, dejando a cientos de miles de somalíes en una situación desesperada. En el período sobre el que se informa, la población de desplazados internos aumentó de 450.000 personas a aproximadamente 1,1 millón. Los indicadores humanitarios se encuentran a niveles alarmantes, por cuanto estas personas tienen un acceso muy limitado y esporádico a asistencia de subsistencia. Sólo el 29% de la población utiliza fuentes mejoradas de agua potable⁵. Los combates constantes entre el Gobierno Federal de Transición y los insurgentes de la Unión de Tribunales Islámicos y Al Shabab, el secuestro y asesinato de trabajadores humanitarios, los cierres de fronteras, la piratería a lo largo de la costa somalí, y las luchas entre clanes han hecho casi imposible la entrega de ayuda humanitaria.

Etiopía

11. Los disturbios en la región de Ogaden, unidos a la sequía, las inundaciones y la inseguridad alimentaria del sur de Etiopía, provocaron el desplazamiento interno de miles de etíopes. Según las estimaciones de las organizaciones internacionales, en la actualidad hay unos 200.000 desplazados internos por los conflictos, que viven principalmente en los Estados regionales de Somali, Oromiya, Gambella y Tigray.

12. Etiopía siguió acogiendo a decenas de miles de refugiados procedentes de Eritrea, Somalia y el Sudán meridional. Se abrieron nuevos campamentos de refugiados para dar cabida al creciente número de solicitantes de asilo, entre ellos más de 29.200 somalíes y 12.600 eritreos en los 18 últimos meses, según datos estadísticos del Gobierno. Un número importante de refugiados del Sudán meridional regresaron a sus hogares, y llegó a más de 35.600 la cifra de personas que iniciaron el regreso desde que se inició la operación de repatriación en 2006. Gracias a este proceso de repatriación se pudieron cerrar tres campamentos y fue

⁵ El objetivo de desarrollo del Milenio 7 aspira a reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible a agua potable y saneamiento básico.

posible centrar más la labor en las actividades de rehabilitación de las zonas de acogida de refugiados.

Kenya

13. La violencia que estalló tras las elecciones a finales de 2007 provocó el desplazamiento de entre 350.000 y 500.000 personas hacia campamentos y comunidades de acogida, especialmente en el valle del Rift. Además, unos 12.000 kenianos solicitaron refugio en Uganda. La situación ha mejorado considerablemente tras la firma de un acuerdo en febrero entre el Gobierno y la oposición para compartir el poder. Desde entonces, casi 280.000 personas han vuelto por sus propios medios a sus hogares. El problema ahora es encontrar soluciones para quienes siguen desplazados. La gran mayoría de los kenianos que huyeron a la vecina Uganda han decidido hasta la fecha permanecer allí.

14. Con más de 265.000 refugiados procedentes fundamentalmente de Somalia y el Sudán meridional, Kenya siguió siendo uno de los países con más refugiados de África. La decisión adoptada por el Gobierno en enero de 2007 de cerrar la frontera con Somalia ha dejado afuera a los somalíes necesitados de protección internacional. No obstante, en 2007 unas 18.000 personas consiguieron pasar a Kenya en busca de asilo, que fueron ubicadas en campamentos de refugiados cada vez más atestados.

Uganda

15. Los refugiados en Uganda del Sudán meridional mostraron un gran interés en volver a su país. Entre enero y junio de 2008, se ayudó a unos 41.000 sudaneses a repatriarse. Además, una verificación llevada a cabo en asentamientos de refugiados puso de manifiesto que 60.000 refugiados sudaneses más se habían marchado y muy probablemente habían ingresado por sus propios medios. Como consecuencia, el número de refugiados registrados en Uganda descendió de 217.000 a principios de 2007 a 132.000 en junio de 2008. Refugiados de otros países siguieron gozando de asilo en Uganda, que en 2007 recibió corrientes de refugiados de la vecina República Democrática del Congo y de Kenya a principios de 2008.

16. Gracias a la consolidación de la seguridad, el levantamiento de las restricciones a la libertad de movimiento y las actividades de desarrollo que se están llevando a cabo en el norte de Uganda, más de 1,1 millón de desplazados internos empezaron a regresar a sus hogares y a restablecer sus medios de subsistencia. En marzo de 2008, unas 741.000 personas habían vuelto a sus aldeas de origen y 373.000 se habían desplazado a zonas de tránsito más cercanas a su lugar de procedencia. Aproximadamente 700.000 desplazados internos permanecen en campamentos en Uganda.

B. África central y la región de los Grandes Lagos

17. La estabilidad política ha seguido siendo una perspectiva distante en las regiones del África central y los Grandes Lagos. El deterioro de la seguridad en zonas de la República Centroafricana, el Chad y la República Democrática del Congo provocaron más penurias y el desplazamiento de poblaciones ya gravemente afectadas por la pobreza y los conflictos. Como hecho positivo cabe destacar la disminución de la población de refugiados de 285.000 a 160.000 en los últimos 18 meses, y el cierre de siete campamentos, gracias a los progresos realizados en el

logro de soluciones duraderas para los refugiados de los campamentos del noroeste de la República Unida de Tanzania.

Burundi

18. Si bien los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los grupos rebeldes prosiguieron en el noroeste de Burundi, limitando en ocasiones el acceso de la ayuda humanitaria, el reciente regreso del dirigente de las Fuerzas nacionales de liberación (FNL) y el proceso de acantonamiento de las tropas de las FNL permitan esperar una mayor estabilización del país.

19. Los refugiados siguen regresando a Burundi, casi exclusivamente procedentes de la República Unida de Tanzania. Desde enero de 2007, casi 80.000 refugiados han vuelto a sus lugares de origen, gracias a la ayuda adicional en forma de subvenciones en efectivo introducida para facilitar su reintegración. La repatriación voluntaria de los refugiados burundeses que han vivido de forma autosuficiente en asentamientos de República Unida de Tanzania desde la década de los 70 se inició en marzo de 2008.

20. Pese al apoyo de los donantes a los programas de recuperación posteriores a los conflictos, el proceso de reintegración ha seguido siendo frágil en Burundi, uno de los 10 países más pobres del mundo⁶. Algunos de los principales problemas son las limitadas posibilidades de ganarse la vida y los conflictos por la distribución de la escasa tierra, sobre todo en el caso de los repatriados que abandonaron Burundi en la década de los 70.

República Centroafricana

21. Los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los grupos armados irregulares, junto con el bandidaje generalizado, han afectado gravemente a la población civil del norte de la República Centroafricana, donde la población ha sufrido violaciones de sus derechos humanos, como violencia sexual y de género, reclutamiento forzado, secuestro y saqueo de bienes. El número de desplazados internos aumentó a 197.000 y decenas de miles de civiles pidieron asilo en los países vecinos (el Chad, el Camerún y el Sudán). La cifra total de refugiados centroafricanos se sitúa en la actualidad en 104.000 personas.

22. La creciente presencia de agentes humanitarios pudo haber contribuido a la disminución de las represalias de los rebeldes y el ejército contra los civiles observada desde mediados de 2007. Esta tendencia, junto con la reciente firma de un acuerdo de paz, permite albergar la esperanza de que, si se consigue controlar la inseguridad, se reanude la actividad económica y regresen los desplazados internos y los refugiados.

Chad

23. La situación en el Chad oriental ha empeorado notablemente a lo largo de la inestable frontera con Darfur, donde los desplazamientos de grupos armados, los enfrentamientos entre milicias, los actos de bandidaje y la impunidad generalizada han afectado a la seguridad de 250.000 refugiados de Darfur, de 186.000 desplazados internos del Chad y de las comunidades de acogida. La presencia de

⁶ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008* (Nueva York, 2007), índice de desarrollo humano.

elementos armados en los campamentos de refugiados y en los emplazamientos para desplazados internos y en torno a ellos, el reclutamiento forzado de niños y adultos, los actos de violencia sexual y de género, la inseguridad alimentaria, la malnutrición y la pobreza son todos problemas acuciantes. Para agravar la situación, el agotamiento de los recursos naturales siguió constituyendo un grave motivo de tensión entre las poblaciones desplazadas y las comunidades locales.

24. Debido a la inseguridad y a la violencia contra los trabajadores humanitarios, hubo que suspender las actividades en varias ocasiones, poniendo en peligro el suministro de asistencia básica y la labor de protección. A principios de 2008, se desplegó una fuerza militar dirigida por la Unión Europea que trabajará en colaboración con la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad, a fin de mejorar la protección de los civiles, en particular de los refugiados y desplazados internos, y de ampliar el espacio humanitario.

25. En el Chad meridional se abrió un nuevo campamento de refugiados para albergar a los civiles que huían del norte de la República Centroafricana. Como las perspectivas de repatriación voluntaria seguían siendo inciertas para los 57.000 refugiados centroafricanos, los organismos se han dedicado cada vez más a mejorar su autonomía.

26. Un ataque lanzado por las fuerzas rebeldes chadianas en Nyamena en febrero de 2008 provocó la huida de aproximadamente 30.000 chadianos al Camerún. Más de 4.200 no han vuelto todavía a sus hogares.

República Democrática del Congo

27. Pese a que el proceso democrático continuó con la organización de elecciones presidenciales y parlamentarias y la creación de un nuevo gobierno en 2007, los enfrentamientos prosiguieron en las regiones orientales del país, sobre todo en Kivu del Norte y algunas zonas de Kivu del Sur, donde se produjeron graves violaciones de los derechos humanos, incluso actos de violencia sexual, entre un gran número de civiles. Además de desencadenar desplazamientos de población hacia Burundi, Uganda y Rwanda, la inseguridad provocó en 2007 el desplazamiento interno de aproximadamente medio millón de personas. En la actualidad, el número total de desplazados internos congoleños asciende a 1,3 millones. La tendencia a los desplazamientos internos ha cambiado en Kivu del Norte, donde cada vez más personas buscan un lugar seguro en sitios o campamentos espontáneos administrados por organizaciones humanitarias y no en comunidades de acogida, en las que los mecanismos de subsistencia están agotados. Otro hecho preocupante fue el ataque lanzado en junio de 2008 por las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda contra el campamento de desplazados internos de Kinyandoni, donde murieron y resultaron heridos muchos civiles.

28. En 2008 se hicieron varias tentativas para establecer la paz, como la firma en Goma de un acuerdo de paz entre el Gobierno y varios grupos rebeldes de los Kivus, y los esfuerzos por aplicar el Plan Amani para la región oriental del país.

29. En otras zonas, como Katanga, Kivu del Sur y la provincia oriental, gracias a la mejora de la seguridad, más de 1 millón de desplazados internos volvieron a sus hogares. Los refugiados congoleños en la República Unida de Tanzania, la República del Congo y Zambia siguieron regresando a zonas que gozaban de una

paz y estabilidad relativas. En total, desde que se inició la operación de repatriación en 2004 han vuelto a sus hogares unos 158.700 refugiados congoleños.

C. África meridional

30. Finalizaron las operaciones de repatriación para los angoleños y se iniciaron otras para los refugiados congoleños en Zambia, lo que contribuyó a alcanzar soluciones duraderas y a reducir el número de refugiados en la subregión. Otra tendencia alentadora ha sido la creciente disposición de los gobiernos a estudiar la posibilidad de una integración local para los restantes grupos de refugiados.

31. En Zimbabwe aumentó la agitación social al empeorar la situación de los derechos humanos tras las elecciones presidenciales y parlamentarias de marzo de 2008. La violencia política provocó nuevos e importantes desplazamientos internos, que se sumaron a los sufridos por las víctimas de desalojos forzados y por los trabajadores agrícolas desplazados, que constituían la mayoría de los desplazados anteriores.

32. Como la situación económica, política, social y humanitaria seguía empeorando, muchos zimbabwenses se vieron obligados a abandonar el país para sobrevivir y sustentar a sus familias, y el número de personas que huyeron de la violencia política, la intimidación y las violaciones de los derechos humanos aumentó desde las elecciones. Varios centenares de ciudadanos de Zimbabwe buscaron asilo en los vecinos Botswana, Mozambique y Zambia, si bien el principal destino siguió siendo Sudáfrica.

33. En mayo de 2008, Sudáfrica sufrió una oleada de violencia xenófoba sin precedentes contra los zimbabwenses y otros extranjeros, que se saldó con unos 60 muertos y el desplazamiento de unas 100.000 personas. Unos 25.000 extranjeros desplazados fueron ubicados en campamentos temporales, donde recibieron protección física y asistencia. A finales de junio, el número de personas en estos campamentos se había reducido casi a la mitad.

D. África occidental

34. En términos generales, la situación en África occidental permaneció relativamente estable en 2007, con la consolidación de la paz y el fortalecimiento del orden constitucional en países anteriormente devastados por la guerra, como Liberia y Sierra Leona. En 2007, el número de refugiados en África occidental era de 175.000 —30% menos que en 2006— debido al éxito de las operaciones de repatriación voluntaria y a los reasentamientos en terceros países.

35. En junio de 2007, al final de la operación de repatriación asistida, más de 158.000 refugiados habían regresado a Liberia. En 2008, la repatriación ha proseguido de forma individual. No obstante, los disturbios ocurridos en marzo y abril de 2008 en el campamento de refugiados de Buduburam, en Ghana, dieron lugar a la detención y deportación de 16 liberianos, entre ellos 13 refugiados registrados. Posteriormente, el ACNUR reanudó la repatriación voluntaria organizada a Liberia para los refugiados que desearan regresar y, a mediados de año, unos 3.300 liberianos habían vuelto a sus hogares.

36. Como consecuencia de los cambios políticos producidos en Mauritania, en enero de 2008 se inició la repatriación voluntaria de unos 24.000 refugiados mauritanos, y hasta la fecha, han retornado 4.700 procedentes del Senegal. Para los refugiados mauritanos de larga data en Malí se pueden encontrar soluciones análogas. Está previsto que la repatriación voluntaria en curso de refugiados togoleses procedentes de Ghana y Benin finalice más adelante en 2008.

37. En Liberia, pese a los constantes esfuerzos por facilitar la reintegración, muchas personas han vuelto a zonas donde la recuperación avanza con lentitud. El Gobierno, pese a que está ocupándose de este problema, ha pedido también a los organismos humanitarios que prorroguen los programas de asistencia a fin de colmar lagunas en la transición del socorro al desarrollo.

38. En Côte d'Ivoire, la firma del Acuerdo de Paz de Uagadugú en marzo de 2007 entre el Gobierno y las Forces nouvelles mejoró las perspectivas de estabilidad y de regreso de los refugiados y los aproximadamente 700.000 desplazados internos. Según los organismos humanitarios, para finales de mayo de 2008, unos 61.000 desplazados internos habían vuelto a su región de procedencia, principalmente en el oeste y el centro de Côte d'Ivoire. Pese a los extraordinarios progresos en una serie de cuestiones, la cohesión social y la infraestructura económica siguen siendo frágiles.

III. Respuesta humanitaria y cooperación interinstitucional

A. Reforma de las Naciones Unidas

El enfoque por grupos temáticos

39. Desde 2005, se está aplicando un enfoque por grupos temáticos a fin de ofrecer una respuesta humanitaria más predecible y efectiva, en particular para los desplazados internos. Gracias al liderazgo y a la labor de los "grupos temáticos", las Naciones Unidas y sus asociados han mejorado su labor en favor de los desplazados internos mediante la formación de los trabajadores humanitarios y las autoridades nacionales, la orientación técnica de las operaciones sobre el terreno y la elaboración y difusión de instrumentos tales como el *Manual para la protección de los desplazados internos*⁷. Varios grupos temáticos mundiales han confeccionado listas de expertos técnicos y coordinadores de grupos que pueden desplegarse con rapidez hacia los lugares donde se produzcan las emergencias.

40. El enfoque por grupos temáticos se aplica actualmente en 11 países africanos: el Chad, Côte d'Ivoire, Etiopía, Guinea, Liberia, Kenya, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia, Uganda y Zimbabwe. Aunque Burundi, Eritrea y el Sudán no hayan adoptado oficialmente este enfoque, los mecanismos de coordinación sectorial han incorporado sus principios fundamentales de rendición de cuentas, asociación, previsibilidad y liderazgo.

41. Lo importante ahora debería ser pasar de la mejora de los procesos a resultados concretos, y existen datos que prueban que las actividades por grupos temáticos son positivas para los desplazados internos. Por ejemplo, en Liberia, el grupo de gestión de campamentos ha contribuido a las tareas de protección ambiental y rehabilitación

⁷ Edición provisional, Comité Permanente entre Organismos, diciembre de 2007.

en 34 antiguos campamentos de desplazados internos; en Côte d'Ivoire, el grupo de protección ha apoyado la labor de centros de asesoramiento jurídico para desplazados internos, donde se ayuda también a estas personas en cuestiones relativas a sus bienes; y en el norte de Uganda, el grupo de salud ha contribuido a reducir la tasa bruta de mortalidad por debajo del nivel de emergencia y a aumentar la cobertura de inmunización por encima del 85%.

42. Con el fin de mejorar sus intervenciones, el ACNUR llevó a cabo cinco evaluaciones en tiempo real de operaciones realizadas en favor de desplazados internos de África. Los logros y las deficiencias detectados se están incorporando a la evaluación mundial en curso del enfoque por grupos temáticos que está efectuando la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

“Unidos en la acción”

43. En África, la iniciativa Unidos en la acción⁸ se ha puesto en marcha con carácter experimental en Cabo Verde, Mozambique, Rwanda y la República Unida de Tanzania, y se ha incluido a los refugiados y a los desplazados internos en la programación conjunta de las Naciones Unidas de los tres últimos países. En la República Unida de Tanzania, por ejemplo, las entidades de las Naciones Unidas han trabajado más activamente en zonas de acogida de refugiados, preparando la transición hacia las actividades de desarrollo y la integración local de los refugiados.

Arquitectura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz

44. El número de países de África que se beneficia de la nueva arquitectura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz, integrada por la Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz ha pasado de los dos países iniciales (Burundi y Sierra Leona) en 2006 a nueve en 2008. A todos los niveles, el ACNUR siguió destacando la importancia de una reintegración sostenible y de los aspectos transfronterizos en la consolidación de la paz, incluida la repatriación voluntaria de los refugiados y los desplazados internos, así como en la necesidad de soluciones para los refugiados que no regresan a sus hogares. El Representante del Secretario General para la cuestión de los derechos humanos de los desplazados internos ha velado igualmente por que se tengan en cuenta los problemas de estas personas en las actividades de la Comisión de Consolidación de la Paz.

B. Promoción de los principios de protección internacional

45. Las Naciones Unidas siguieron prestando asistencia a los Estados en el cumplimiento de sus obligaciones internacionales de proteger a los refugiados, los desplazados internos y otras personas.

⁸ Mediante la iniciativa piloto Unidos en la acción que se está ensayando en ocho países se procura determinar la manera en que el sistema de las Naciones Unidas puede prestar su asistencia de forma más eficaz y coordinada.

Aumento de la protección nacional a los refugiados

46. Tradicionalmente, los países africanos se han adherido en gran número a los instrumentos jurídicos internacionales y regionales encaminados a proteger a los refugiados: 43 Estados africanos son partes en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951⁹ y su Protocolo de 1967¹⁰ y 42 en la Convención de la Organización de la Unidad Africana que regula los aspectos propios de los problemas de los refugiados en África¹¹. No obstante, varios Estados han formulado reservas a estas convenciones y, aunque en la práctica la aplicación de sus disposiciones es a veces flexible estas limitaciones menoscaban la fuerza y la armonía del régimen de protección.

47. Se hicieron avances significativos en Burundi, Guinea-Bissau, la República Centroafricana, y Sierra Leona, donde en 2007 se aprobó legislación nacional en materia de refugiados. En Kenya, la Ley de refugiados aprobada en 2006 entró en vigor en mayo de 2007. El ACNUR también trabajó con el Gobierno angoleño en la revisión de su ley de asilo.

48. Las entidades de las Naciones Unidas realizaron progresos en el refuerzo de la capacidad de los gobiernos para asumir su responsabilidad primordial de proteger a los refugiados. En el Togo, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) respaldó la formación del personal del Alto Comisionado togolés para los repatriados y la acción humanitaria. El Proyecto de reforzamiento de la capacidad de protección del ACNUR, ejecutado en Burundi, Kenya, la República Unida de Tanzania y Zambia, contribuyó al fomento de una capacidad nacional sostenible de protección.

49. Para mejorar la capacidad nacional de determinación de la condición de refugiados, se emprendieron diversas iniciativas en varios países. En colaboración con la Asociación Internacional de Jueces Especializados en Derecho de los Refugiados, por ejemplo, el ACNUR ejecutó un proyecto piloto en cuyo marco se destinó a un juez para apoyar el fomento de la capacidad de los responsables de determinar la condición de refugiado de cuatro países del África occidental.

Migración mixta

50. Los desplazamientos de población mixta a través de las fronteras, en particular desde el Cuerno de África hacia el Yemen, desde el África occidental hacia Europa y en el interior de África hacia Sudáfrica, supusieron un enorme obstáculo para la acción humanitaria y la protección internacional. Entre las medidas de prevención y respuesta adoptadas para abordar los problemas que plantean los desplazamientos migratorios mixtos, el ACNUR y sus asociados trabajan con socios gubernamentales en Djibouti, Etiopía, Puntlandia y Somalilandia para mejorar los procedimientos de determinación de la condición de refugiado y las opciones disponibles para quienes han sido reconocidos como tales. Con una mejor protección y un mayor acceso a soluciones duraderas, menos refugiados se sentirán obligados a arriesgar su vida en busca de oportunidades al otro lado del Golfo de Adén.

⁹ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 189, No. 2545.

¹⁰ *Ibíd.*, vol. 606, No. 8791.

¹¹ *Ibíd.*, vol. 1001, No. 14691.

Promoción de los derechos humanos de los desplazados internos y respuestas operacionales

51. La aceptación, utilización y aplicación nacional de los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos ha ido en aumento desde 1998 gracias a la continua labor de promoción, formación y sensibilización llevada a cabo por el Representante del Secretario General sobre los desplazados internos, las entidades de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales, en particular el Centro de Vigilancia de los Desplazados Internos, grupos de la sociedad civil y los gobiernos. En el oeste de Côte d'Ivoire, por ejemplo, desde principios de 2008 la División de derechos humanos de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUOI) ha sensibilizado a más de 400 representantes de autoridades locales, comunidades locales, desplazados internos y organizaciones no gubernamentales con respecto a esos Principios Rectores.

52. A nivel subregional, en junio de 2008 se dio un importante paso adelante con la entrada en vigor del Pacto sobre la seguridad, la estabilidad y el desarrollo en la Región de los Grandes Lagos y sus Protocolos, incluido el Protocolo sobre protección y asistencia a desplazados internos. Este protocolo, que tiene por objeto establecer un marco jurídico para la protección de los desplazados internos, exige a los Estados partes que incorporen los principios rectores en la legislación nacional. A nivel regional, la Unión Africana está avanzado en la redacción de una convención para la protección y asistencia de los desplazados internos en África.

53. Los programas de despliegue del personal constituyeron una ventaja operacional crucial a la hora de hacer frente a las situaciones de desplazamiento interno, cada vez más complejas y numerosas. Estos mecanismos fueron el Proyecto de capacidad de reacción en materia de protección del Comité Internacional de Rescate/ACNUR y el proyecto interinstitucional para crear una capacidad de reserva en materia de protección. Hasta la fecha, este último, que está auspiciado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios con el apoyo administrativo del Consejo Noruego para los Refugiados, ha desplegado en 2008 a varios funcionarios superiores de protección para nueve misiones realizadas en África, en colaboración con diversos organismos de las Naciones Unidas, para apoyar la respuesta de protección, principalmente en situaciones de desplazamiento interno debido a un conflicto. El proyecto para crear una capacidad de reserva en materia de protección brindó apoyo asimismo a la formación del personal de las listas para casos de emergencia de organizaciones no gubernamentales asociadas con carácter permanente.

Registro y documentación

54. El registro y la documentación son instrumentos esenciales para la protección de las personas que buscan asilo y de los refugiados, ya que facilitan el acceso a los derechos y servicios básicos, ayudan a identificar a las personas que necesitan asistencia especial, y previenen los abusos en la protección, tales como la devolución y el reclutamiento forzado.

55. El ACNUR prestó apoyo y asistencia a los Estados para que asumieran la responsabilidad del registro y la documentación de los solicitantes de asilo y los refugiados. En 2007, los Gobiernos de Malawi, Namibia y Zambia asumieron mayor responsabilidad en la gestión de los sistemas de registro basados en tecnología

suministrada por el ACNUR. En Namibia, el Gobierno empezó a expedir a los refugiados documentos de identidad semejantes a los de los ciudadanos del país.

56. El grupo de protección y coordinación y gestión de campamentos respaldó la realización de estudios del perfil de desplazados internos en el Chad, Côte d'Ivoire y Somalia, y prestó apoyo técnico a Somalia y Uganda en gestión de datos operacionales. El perfil obtenido de la población de desplazados internos sirvió para prestar asistencia directa, mejorar las estrategias de los programas y promover su protección.

57. Sigue preocupando que las autoridades nacionales no expidan sistemáticamente certificados de nacimiento a los hijos de los refugiados y desplazados internos. Se adoptaron medidas para sensibilizar acerca de la importancia del registro de los nacimientos y para facilitar acceso a dicha documentación a los hijos de los refugiados. Ejemplos de estas medidas fueron el suministro de fondos para reducir el costo de los certificados de nacimiento en Somalia y la realización de campañas de educación sobre la importancia de los certificados de nacimiento, dirigidas a los refugiados en Ghana y en la República Democrática del Congo.

Seguridad de las personas atendidas

58. En los países azotados por la guerra y la inestabilidad, como la República Centroafricana, el Chad, la República Democrática del Congo, el Sudán y Somalia, la inseguridad continuó poniendo en peligro la vida de las personas desplazadas, que siguieron corriendo el riesgo de nuevos desplazamientos, y viendo limitado su acceso a los derechos y servicios básicos como la educación y la alimentación. Pese a la vigilancia y a los esfuerzos constantes por sensibilizar a las autoridades, los grupos armados y las poblaciones desplazadas sobre la importancia de mantener el carácter civil y humanitario de los campamentos, no siempre se respetan estos principios. En el Chad, por ejemplo, los casos que se producen regularmente de reclutamiento forzado y voluntario por elementos armados de los campos de refugiados y emplazamientos de desplazados internos constituyeron un grave problema.

Violencia sexual y de género: prevención y respuesta

59. Las entidades de las Naciones Unidas y sus asociados adoptaron medidas para coordinar su labor de prevención y respuesta a la violencia sexual y de género, en particular a través de la iniciativa conjunta "No más violaciones: medidas de las Naciones Unidas para acabar con la violencia sexual en situaciones de conflicto". En Darfur, gran parte de la labor del ACNUR consistió en documentar casos de violencia de género contra mujeres y niñas que habían sido víctimas de agresiones sexuales a manos de agentes estatales y no estatales. En el Congo, el ACNUR mantuvo 51 centros de consulta y organizó sesiones de sensibilización para más de 3.000 personas en las zonas de Loukolela y Betou. Entidades de las Naciones Unidas como el UNICEF, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la sección de derechos humanos de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, y sus asociados reforzaron las actividades para combatir la violencia sexual y de género en la zona oriental de la República Democrática del Congo, donde se produjeron incidentes muy graves con total

impunidad. Las actividades incluyeron una importante campaña de sensibilización, medidas de intervención sanitaria reforzadas y la formación de oficiales jurídicos.

60. El establecimiento de procedimientos operativos estándar sobre violencia sexual y de género que garantizan el mantenimiento de los sistemas con miras a una prevención y respuesta efectivas ha aportado resultados tangibles. En Burundi, el 96% de los 300 supervivientes que denunciaron actos de violencia sexual y de género en zonas de repatriados recibieron atención médica y asistencia jurídica y psicológica adecuadas.

61. El UNFPA ha proporcionado material esencial de socorro para la atención a las víctimas de violaciones en numerosos contextos de desplazamiento, y ha impartido formación para el tratamiento clínico de estas personas en varios países africanos. Pese a estas iniciativas, el problema de la violencia sexual y de género sigue existiendo en muchas zonas en conflicto.

Protección de mujeres y niños

62. Las mujeres y los niños, que constituyen la mayoría de la población desplazada, presentan necesidades y problemas específicos de protección. Se logró avanzar en cierta medida en el empoderamiento de la mujer aumentando su participación en los comités de representación, sobre todo en Kenya, la República Unida de Tanzania y Rwanda. En términos generales, la participación significativa y el empoderamiento de la mujer siguen siendo un objetivo difícil. Una prioridad especial es aportar material sanitario, habida cuenta de la gran importancia que tiene este aspecto para la dignidad, la seguridad, la salud y la protección de la mujer, así como para el acceso a la educación de las niñas.

63. Un problema fundamental siguió siendo el reclutamiento forzado de niños desplazados en países africanos con conflictos de larga data, aunque los constantes esfuerzos de defensa de sus intereses contribuyeron a la liberación de niños soldados en varios casos. En Uganda, el UNICEF y sus asociados reunieron con sus familias a más de 1.000 niños que habían sido secuestrados, y los ayudaron a reintegrarse en su comunidad mediante formación para que aprendieran aptitudes básicas y actividades de generación de ingresos.

64. Basándose en la Conclusión No. 107 del Comité Ejecutivo sobre los niños en situación de riesgo¹², el ACNUR y sus asociados trabajaron para reforzar los sistemas de protección infantil, centrándose especialmente en los niños no acompañados y en lograr la participación de los menores en las evaluaciones encaminadas a mejorar los programas que les están destinados. En mayo de 2008, el ACNUR publicó unas directrices para la determinación formal del interés superior del niño, que forman parte de un sistema global de protección infantil aplicado actualmente en 18 países de África. Organismos asociados como el UNICEF y organizaciones no gubernamentales con experiencia en protección de los menores apoyan el proceso sobre el terreno.

Apátrida

65. Aunque relativamente reducida en cuanto a su número en comparación con los refugiados y los desplazados internos, los apátridas son, no obstante, una realidad en

¹² *Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexagésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 12 A (A/62/12/Add.1), cap. III, secc. A.*

África. El ACNUR siguió identificando poblaciones y personas apátridas que no pueden determinar su nacionalidad. Hasta la fecha, se dispone de datos fiables de distintos países sobre unas 100.000 personas apátridas, aunque se cree que la cifra real en el continente debe ser significativamente mayor.

66. Durante el período sobre el que se informa, el ACNUR prestó asistencia técnica a los Estados sobre la nacionalidad, la legislación conexas y su aplicación. En Kenya, el ACNUR promovió la adopción de medidas para solucionar la situación de los nubios y otros grupos apátridas. Se aseguró de que el acuerdo tripartito para la repatriación voluntaria de refugiados mauritanos del Senegal incluyera garantías de nacionalidad. En Côte d'Ivoire, con el apoyo del Consejo Noruego para los Refugiados, proporcionó información y asesoramiento sobre documentación, identificación, nacionalidad y cuestiones relativas a la tierra y la propiedad a desplazados internos y a personas con riesgo de convertirse en apátridas. Es preciso realizar una constante labor de promoción a fin de aumentar el número de Estados partes en las convenciones de 1954 y 1961 sobre el estatuto de los apátridas (que en la actualidad asciende a 11 y 7 Estados africanos respectivamente), así como para mejorar la aplicación de las disposiciones de otros tratados relativas a la nacionalidad.

C. Iniciativas para poner fin al desplazamiento forzado

Soluciones al desplazamiento forzado

67. Aunque la repatriación voluntaria siguió siendo la solución preferida por la mayoría de los refugiados, en 2007 se elaboraron estrategias globales para diferentes situaciones de refugiados de larga data. Ese año, gracias a la consolidación de la paz y la seguridad, más de 300.000 refugiados volvieron a sus hogares, principalmente a Angola, Burundi, Liberia, Mauritania, la República Democrática del Congo, el Sudán meridional y el Togo.

68. Tras un considerable período en el que se dio preferencia a la repatriación voluntaria sobre otras soluciones para los refugiados, la integración local está cobrando un auge significativo en África. Ejemplo notable de ello fue el plan de soluciones globales aprobado para unos 218.000 refugiados de Burundi en la República Unida de Tanzania que habían huido de su país en 1972. En 2007, el Gobierno de la República Unida de Tanzania accedió a ofrecer integración local, la naturalización incluida, a quienes decidieran permanecer en el país. Los refugiados que desean regresar reciben asistencia para la repatriación y reintegración. En la estrategia del ACNUR se pide que la comunidad preste apoyo en las zonas de acogida de refugiados y que se movilicen los asociados de las Naciones Unidas en la República Unida de Tanzania, así como los donantes y otros agentes del desarrollo.

69. En África central y occidental también se consiguieron buenos resultados en la integración local de refugiados. En África central se tomaron medidas alentadoras en varios países para facilitar el asentamiento local de refugiados procedentes de Nigeria, la República del Congo y Rwanda. En el caso de los restantes refugiados de Liberia y Sierra Leona que decidieron no repatriarse, el ACNUR está colaborando con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y sus Estados miembros para favorecer la aplicación del tratado de la CEDEAO, a fin de garantizar la posibilidad jurídica de integración local.

70. La mejor forma de llevar a cabo el reasentamiento¹³ de refugiados en terceros países es utilizarlo estratégicamente y como complemento de otras soluciones duraderas. Como demostración tangible de la posibilidad de compartir la carga a nivel internacional el reasentamiento puede infundir confianza a los gobiernos que albergan a un gran número de refugiados, ampliar el espacio de protección y mejorar la receptividad a otras soluciones para los refugiados. En 2007, fueron reasentados aproximadamente 19.000 refugiados de 28 nacionalidades.

71. Sigue siendo difícil aplicar soluciones duraderas, como el regreso voluntario, dignificado y en condiciones de seguridad, la integración local o el asentamiento¹⁴ de los desplazados internos, sobre todo en algunos países en que las consideraciones políticas priman sobre los derechos de los desplazados internos. En 2007, el Representante del Secretario General para la cuestión de los derechos humanos de los desplazados internos creó un marco de soluciones duraderas para estas personas. Este instrumento ayudó en la aplicación del proceso de paz de Goma en la región oriental de la República Democrática del Congo y del Protocolo sobre la protección y asistencia a los desplazados internos, aprobado en la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos.

72. En 2007, los principales movimientos de regreso de desplazados internos tuvieron lugar en el Sudán meridional, el norte de Uganda, partes de la República Democrática del Congo y en Côte d'Ivoire. Aproximadamente 1,7 millones de desplazados internos volvieron a sus hogares en esas zonas. Los principales obstáculos a la solución de la situación de los desplazados internos en Kenya, la República Democrática del Congo y Somalia son la inseguridad, la falta de protección, las desigualdades en el acceso o la falta de acceso a documentación, la restitución de los bienes o los medios para ganarse el sustento y la participación política.

Sostenibilidad de las soluciones

73. Para poner fin a un ciclo de desplazamiento forzado, quizá el mayor problema sea la durabilidad de la repatriación y la integración local. El ACNUR ha seguido promoviendo la participación temprana de los agentes del desarrollo en las situaciones posteriores a un conflicto, ya que los desplazados internos y los refugiados son renuentes a volver a zonas devastadas por la guerra donde faltan los servicios más básicos, como la educación y la sanidad, y donde la rivalidad por la tierra y otros medios para ganarse la vida pueden llevarlos al conflicto con otros grupos.

74. En la República Democrática del Congo, en el marco del grupo de reintegración y recuperación de la comunidad, el PNUD ha ejecutado seis proyectos de reintegración y recuperación a corto plazo en zonas de regreso de desplazados internos y refugiados, a fin de atender sus necesidades concretas y apremiantes. En Liberia, tras evaluar, en 2006, en colaboración con el ACNUR, las necesidades de reintegración, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) realizó un estudio sobre las oportunidades de empleo con objeto de facilitar la reintegración de los repatriados, que dio lugar a un proyecto que mejoró los ingresos de más de

¹³ Reasentamiento es el término utilizado para describir la reubicación permanente de refugiados en terceros países.

¹⁴ Asentamiento es el término utilizado en el contexto de los desplazados internos para describir el establecimiento de estas personas en otra parte del país.

200.000 personas y que se llevó a cabo gracias a los esfuerzos conjuntos de una amplia variedad de interesados nacionales e internacionales.

75. Para la integración local también es decisiva la colaboración interinstitucional. En los países del África occidental que disponen de marcos jurídicos para la integración local, el ACNUR ha contado con la participación de asociados clave como el PNUD, la OIT, el UNICEF y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para ayudar a ofrecer a los refugiados mejores formas de ganarse la vida, entre otras cosas a través de la agricultura, la educación y la formación profesional. En la República Unida de Tanzania, el ACNUR ha recurrido a la OIT para que se incluya a los refugiados de Burundi en el programa conjunto de las Naciones Unidas sobre creación de riqueza, empleo y empoderamiento económico.

76. Para que la repatriación e integración local sean sostenibles, es preciso que las comunidades de acogida participen en el diseño de programas humanitarios y para las etapas posteriores a un conflicto. En Côte d'Ivoire, además de la labor de vigilancia y mediación, la División de Derechos Humanos de la ONUCI ha promovido actividades de generación de ingresos para las comunidades y los repatriados. En general, sin embargo, la financiación de medidas para la recuperación temprana y la sostenibilidad sigue siendo una dificultad.

77. La sostenibilidad de las soluciones aplicadas a los desplazados internos y los refugiados está íntimamente relacionada con los procesos de consolidación de la paz. El regreso puede generar fricciones entre los antiguos desplazados y las comunidades o aumentarla, y para superar las tensiones puede ser necesario realizar actividades de consolidación de la paz basadas, en lo posible, en estrategias integradas de recuperación después de un conflicto. En Kenya, las intervenciones del PNUD en zonas afectadas por los disturbios postelectorales se centran en los desplazados internos que quieren regresar y en las comunidades, e incluyen apoyo a las iniciativas locales de consolidación de la paz. El ACNUR promovió las consultas con refugiados de Darfur en el Chad en el marco del diálogo entre las partes de Darfur, así como la participación de los refugiados de la República Democrática del Congo en la conferencia de paz de Goma, celebrada en enero de 2008.

D. Prestación de asistencia y necesidades especiales

78. Un entorno de protección favorable se basa en la seguridad, entendida como ausencia de violencia y de explotación. Pero la dignidad humana también exige que se protejan otros derechos fundamentales, como el acceso a vivienda adecuada, agua potable y saneamiento, alimento suficiente, atención primaria de la salud y educación.

Capacidad y limitaciones de la respuesta humanitaria

79. La aparición de nuevos casos de desplazamiento masivo en el Chad, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Somalia y la región de Darfur en el Sudán requirieron la rápida movilización de recursos humanos, logísticos y materiales. En 2007, el ACNUR y sus asociados realizaron 113 despliegues de personal de emergencia para 11 operaciones llevadas a cabo en África. Se crearon emplazamientos adicionales para refugiados y desplazados

internos a fin de dar cabida a las personas recién llegadas, en particular en el Camerún, Etiopía, la República Democrática del Congo y el sur del Chad.

80. Los trabajadores humanitarios vieron gravemente amenazada su seguridad, en ocasiones hasta el punto de tener que evacuar temporalmente al personal. Varios funcionarios de las Naciones Unidas y sus asociados perdieron la vida y otros muchos fueron secuestrados o raptados en el ejercicio de sus funciones. En Darfur, entre enero y junio de 2008, 8 trabajadores humanitarios fueron asesinados y 117 temporalmente raptados, y 125 vehículos fueron secuestrados. Todavía están desaparecidos 36 chóferes contratados por el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Todos estos incidentes tienen serias consecuencias para las operaciones humanitarias. Los atentados contra convoyes del PMA han retrasado gravemente la entrega de la ayuda alimentaria, lo que ha provocado un descenso de más del 40% en el nivel de asistencia prestado desde mayo de 2008. En el vecino Chad, la inseguridad obligó a las organizaciones humanitarias a evacuar al personal en varias ocasiones y a tomar disposiciones especiales para garantizar el suministro de asistencia.

81. Pese a los graves problemas de seguridad y a las limitaciones logísticas, los organismos humanitarios hicieron todo lo posible por prestar asistencia y proporcionar protección a las poblaciones desplazadas. En 2007, los alimentos del PMA llegaron a más de 1,5 millones de personas en Somalia, y el UNICEF distribuyó juegos de enseres domésticos de socorro a más de 240.000 personas desplazadas por las inundaciones o los conflictos que se vivían en el país. En el Chad, debido a la inseguridad y a las malas condiciones de las carreteras, se necesitaron complejas operaciones logísticas y una intrincada planificación para el depósito preventivo de reservas de alimentos. Gracias a una detallada planificación, el PMA respondió eficazmente a la crisis, en especial a mediados de 2007 cuando las cifras de desplazados internos con necesidades de asistencia aumentaron de 50.000 a 150.000.

82. En muchas operaciones, fue preciso recurrir a transporte aéreo costoso para garantizar una respuesta humanitaria eficaz y oportuna y para transportar al personal que no hubiese podido tener acceso a las zonas de otra forma. En 2007, el PMA, como organismo principal del grupo de logística, prestó servicios de transporte aéreo a los trabajadores humanitarios de 12 países africanos.

Alimentos y nutrición

83. En 2007, el PMA prestó asistencia a 1,53 millones de refugiados, unos 900.000 repatriados y 6,3 millones de desplazados internos en África, principalmente a través de raciones de alimentos generales, alimentación escolar y programas de alimentación complementaria. En 2007 para tratar de garantizar el aprovechamiento eficaz de la ayuda alimentaria, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y las autoridades locales realizaron 11 misiones de evaluación conjunta y encuestas de nutrición.

84. La prioridad acordada a los programas de nutrición, la financiación adicional y las iniciativas conjuntas contribuyeron a reducir los índices de malnutrición aguda global en las operaciones de refugiados más afectadas por el problema, en particular en Djibouti, Etiopía y Kenya. Sin embargo, se necesitan esfuerzos adicionales para alcanzar la norma internacional del 5% de malnutrición aguda global para la estabilidad de las situaciones humanitarias. En el Sudán oriental, esta tasa alcanzó

un alarmante 22,7%. En muchas operaciones también se han registrado elevados índices de anemia que requerirán una acción concertada.

85. Un motivo de especial preocupación son las repercusiones de la actual crisis alimentaria mundial en las personas desplazadas, cuyas posibilidades de ganarse el sustento son casi siempre escasas o inexistentes. El Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria menciona expresamente las necesidades de los refugiados y las personas desplazadas en su marco global de acción, que se aprobará más adelante en 2008, y pide que se mejore la asistencia alimentaria para emergencias, las intervenciones en materia de nutrición y las redes de seguridad, a fin de proteger las necesidades básicas de estas personas.

Salud

86. Gracias a una asignación de recursos más estratégica y a una intensificación de la cooperación interinstitucional entre los asociados en la esfera de la salud se mejoró la calidad y la cobertura de la atención dispensada a los desplazados. Ejemplos concretos de ello son el número de países que respetan la proporción de refugiados en los campamentos por centro de salud primaria que, según los indicadores provisionales del ACNUR para 2007, pasó del 42% en 2006 al 61% en 2007. Los indicadores de paludismo y de salud reproductiva mejoraron significativamente en varios campamentos de refugiados. En los de Etiopía, la tasa de nacimientos asistidos por personal cualificado aumentó del 14% al 90% entre 2006 y 2007, y no se registraron muertes por maternidad.

87. Las iniciativas interinstitucionales han contribuido a mejorar la preparación ante las epidemias y las actividades de respuesta conexas. En el Chad, el equipo de salud pública de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha trabajado conjuntamente con el ACNUR, el UNICEF y los asociados en el ámbito de la salud para prestar apoyo y asistencia a los desplazados internos, los refugiados y la población local en relación con los sistemas de vigilancia de las enfermedades y los problemas nutricionales, alerta temprana y respuesta a los brotes. Gracias a esta colaboración, los asociados en la esfera de la salud han detectado y controlado desde 2005, 14 brotes epidémicos. La colaboración interinstitucional también ha permitido organizar servicios sanitarios para los desplazados internos y las comunidades locales en el Sudán, Somalia y Uganda y para repatriados en Burundi.

88. Pese a estas mejoras, todavía se necesitan recursos ingentes para suministrar servicios sanitarios de calidad a las personas desplazadas en África, donde la esperanza de vida al nacer sigue siendo la más baja del mundo.

VIH y SIDA

89. Las necesidades siguen siendo enormes en África, el continente más afectado por el VIH/SIDA, con 22,5 millones de personas que viven con el virus y un número estimado en 11,4 millones de niños huérfanos a causa del SIDA, según el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA).

90. Los organismos hicieron evaluaciones multisectoriales de los desplazados internos en el Congo, Côte d'Ivoire y la República Democrática del Congo, que permitieron fortalecer y ampliar los programas de lucha contra el VIH para los desplazados internos. Las entidades de las Naciones Unidas también trabajaron en estrecha colaboración en relación con los riesgos de contraer el VIH y la

vulnerabilidad al virus, centrándose en el trabajo sexual, el consumo indebido de alcohol y de sustancias y la violencia sexual. En casi el 75% de los campamentos de refugiados de África las víctimas supervivientes de las violaciones tienen acceso ahora a tratamientos profilácticos después de la exposición al virus cuando comunican el incidente al servicio sanitario pertinente dentro de las 72 horas de ocurrido.

91. Las campañas para la inclusión de las personas desplazadas en los planes y políticas nacionales de lucha contra el VIH produjeron resultados especialmente en el África meridional y occidental, donde ahora la mayoría de los refugiados tiene el mismo acceso que la población local a los programas nacionales de prevención, tratamiento y atención, incluidos los tratamientos antirretrovirales.

Educación

92. Todos los niños, incluidos los desplazados, deberían poder disfrutar de los beneficios a largo plazo de la educación. La educación es un derecho fundamental del niño y un instrumento esencial de protección contra la explotación, el abuso y el reclutamiento forzado.

93. En el sur del Chad, las masivas campañas destinadas a los padres y los dirigentes de refugiados aumentaron en un 17% los índices de escolarización en la enseñanza primaria. En 2007 en el Sudán meridional, gracias a la campaña “Ve a la escuela” el número de niños matriculados en la escuela primaria aumentó en 400.000, con lo que la cifra total ascendió a 1,2 millones de alumnos, entre los que se incluían hijos de desplazados internos y refugiados repatriados. El UNICEF, el ACNUR y el PMA, en colaboración con el Organismo Japonés de Cooperación Internacional y el Gobierno del Sudán meridional, también elaboraron programas para capacitar y reintegrar a maestros repatriados con el fin de mejorar la calidad de la educación en las zonas de repatriación.

94. Las evaluaciones participativas pusieron de manifiesto la existencia de problemas de explotación y abuso en algunos entornos escolares. Para ponerles coto, las entidades de las Naciones Unidas y diversas organizaciones no gubernamentales emprendieron una iniciativa para crear entornos de aprendizaje seguros, que actualmente se lleva a cabo con carácter experimental en Malawi, Namibia y Rwanda.

95. Se realizaron intervenciones concretas para mejorar los índices de escolarización y permanencia de las niñas en la escuela, aumentando por ejemplo el número de maestras. Esas medidas han mejorado la situación en los campamentos de refugiados de Dadaab en Kenya, donde el número de niñas que aprobaron los exámenes finales de la escuela primaria aumentó un 51% en 2007. Sin embargo, los progresos generales fueron insuficientes para hacer bajar los índices de deserción escolar entre las niñas, en particular en la escuela secundaria.

Oportunidades de trabajo

96. Aunque los refugiados pueden constituir un importante recurso productivo, la población y las autoridades locales los ven con demasiada frecuencia como una amenaza económica. Once Estados africanos han formulado reservas respecto del artículo 17, relativo al empleo remunerado de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, lo cual refleja lo delicado de la cuestión en un contexto en el que las oportunidades de trabajo son relativamente escasas. La eliminación de estas

limitaciones jurídicas ayudaría a los refugiados a mejorar su vida diaria, hacerse más autosuficientes y disminuir la dependencia de la ayuda humanitaria. Este objetivo cobra importancia en un momento en que están aumentando los costos de la ayuda humanitaria, sobre todo del combustible y los alimentos.

97. Se están aplicando iniciativas para ayudar a las personas desplazadas y a sus comunidades a mejorar sus medios de subsistencia, como la creación de arboledas, bosques y granjas agroforestales en Kenya, el Sudán y Uganda. La cooperación interinstitucional permitió a los organismos humanitarios utilizar con prudencia sus limitados recursos y mejorar los servicios prestados a los beneficiarios. En Ghana, un programa elaborado por el ACNUR, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y la FAO ayudará a los refugiados de los campamentos y a las comunidades de acogida a lograr una mayor autosuficiencia.

E. Asociaciones con entidades ajenas a las Naciones Unidas

98. Sigue siendo fundamental mantener una estrecha asociación con las organizaciones no gubernamentales internacionales y locales para garantizar la atención de las necesidades básicas de las personas que se han visto obligadas a desplazarse. Los organismos han participado activamente en la Plataforma Humanitaria Mundial, que reúne a organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas y de fuera del sistema para buscar la forma de mejorar la respuesta humanitaria mediante una mayor colaboración tanto a nivel mundial como sobre el terreno.

99. Las entidades de las Naciones Unidas, la Unión Africana y diversas organizaciones subregionales prepararon actividades concretas para las personas desplazadas, reforzando su asociación estratégica en ámbitos prácticos. Además del aumento de la protección de las personas desplazadas y la promoción de soluciones duraderas, las principales esferas de cooperación fueron la consolidación de la paz, la reconstrucción después de un conflicto y la migración mixta. Cabe destacar los siguientes ejemplos: prestación de asesoramiento técnico por las Naciones Unidas a la Unión Africana en la redacción del proyecto de convención sobre los desplazados internos en África; participación activa de las Naciones Unidas en la preparación de la primera cumbre especial de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana sobre los refugiados, los repatriados y los desplazados internos en África; y la firma de un acuerdo en África occidental entre el ACNUR, la CEDEAO y los Gobiernos de Liberia, Nigeria y Sierra Leona para facilitar el acceso y la transición a la condición de residente a los refugiados que decidan permanecer en el país de asilo.

IV. Conclusiones y recomendaciones

100. **Aunque se han estabilizado algunas situaciones posteriores a un conflicto, lo que ha permitido a un número considerable de personas desplazadas volver a sus hogares y rehacer su vida, varios millones más de africanos siguen viéndose obligados a desplazarse. La próxima cumbre especial de la Unión Africana ofrecerá una oportunidad única a los Jefes de Estado y de Gobierno de adoptar nuevos enfoques para resolver estas situaciones de desplazamiento en África. Es posible encontrar soluciones, y en los párrafos finales del presente informe se formulan varias recomendaciones.**

101. Los Estados de África, sobre los que sigue recayendo la responsabilidad primordial de proteger y asistir a las víctimas de los desplazamientos forzados en el continente, deberán redoblar sus esfuerzos para idear y aplicar soluciones estratégicas globales y duraderas, que incluyan mayores oportunidades de integración local de los refugiados.

102. Los Estados, la Unión Africana, las organizaciones subregionales y la comunidad internacional deberán aumentar su colaboración y sus intervenciones para garantizar una paz sostenible en los países que salen de un conflicto. El proceso de recuperación y la brecha deben zanjarse entre el socorro humanitario y el desarrollo a más largo plazo siguen siendo desafíos reales y extremadamente problemáticos para el logro de este objetivo. En particular, la comunidad de donantes internacionales debe cumplir su compromiso de incrementar la ayuda posterior al conflicto y la asistencia al desarrollo en África.

103. Los Estados de África, la Unión Africana, las organizaciones subregionales y la comunidad internacional deberán integrar las necesidades de protección y asistencia de las personas desplazadas en los acuerdos de paz, los marcos para la transición después del conflicto, los planes de desarrollo y las estrategias de lucha contra la pobreza.

104. Mientras se encuentran soluciones, los refugiados y los desplazados internos viven con frecuencia en condiciones terribles y degradantes en campamentos o asentamientos, dispersos en las empobrecidas comunidades de acogida o luchando por sobrevivir en medios urbanos. Teniendo presente el ejemplar historial de África de generosidad hacia las víctimas del desplazamiento forzado, se recomienda que la Unión Africana ultime la redacción del proyecto de convención sobre protección y asistencia a los desplazados internos en África. Cuando se apruebe, esa convención constituirá un logro sin precedentes, ya que es el primer tratado internacional centrado en los desplazados internos.

105. Habida cuenta de que, esencialmente, dos de cada tres refugiados dependen de la ayuda alimentaria internacional, se alienta a los países africanos de acogida a que creen entornos que favorezcan la autonomía de los refugiados. Para ello, es necesario abolir las restricciones contraproducentes, empezando por las reservas que han formulado los Estados respecto de las disposiciones fundamentales de la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967, entre ellas la de respetar la libertad de movimiento, y el derecho de los refugiados al trabajo y la educación.

106. El desplazamiento expone a las personas a un mayor riesgo de violencia y explotación, entre otras cosas, por los ataques contra los emplazamientos de refugiados y desplazados internos, el reclutamiento forzado y la violencia sexual y de género, en particular cuando se emplea como arma de guerra. Los Estados deben desempeñar su responsabilidad fundamental de ofrecer una protección efectiva a los refugiados y los desplazados internos, que incluye el mantenimiento del carácter humanitario y civil de los centros para desplazados. Especial importancia reviste la necesidad de poner fin a la impunidad de los actos de violencia sexual, comprendida la violación.

107. En ocasiones, los trabajadores humanitarios se ven enfrentados a graves problemas de seguridad y a la dificultad de acceder a las poblaciones desplazadas. Los Estados y otras partes en los conflictos deberán garantizar un acceso seguro, oportuno y sin obstáculos a las poblaciones desplazadas. Los países que aportan contingentes y los donantes deberán suministrar los recursos y capacidades necesarios para las operaciones de mantenimiento de la paz, que han recibido el mandato de proteger a los civiles, incluidos los desplazados.
